

La vuelta al mundo

RUMBO A LA ESPECIAS

Resulta increíble pensar que el principal motivo por el que se organizaron las arriesgadas expediciones en los siglos XV y XVI fue ir a buscar especias. Las mismas que hoy encontramos en cualquier supermercado pero que en la Edad Media había que ir a buscar a la única zona del planeta donde se producen: las llamadas

Indias orientales. El lugar geográfico que se ansiaba alcanzar a toda costa era las Islas de las Molucas, también conocidas como las Islas de las Especias por la cantidad de clavo y nuez moscada que producían.

Resulta difícil de creer el alto precio que se pagaba por lo que hoy vale tampoco. El precio se debía al largo y peligroso viaje que había que realizar para poder conseguirlos. En una época en la que no existía los frigoríficos, una especia que pudiera conservar y disimular el mal estado de la carne y hacerla agradable al paladar era esencial.

En la Edad Media, el comercio de las especias estaba en manos de los mercaderes árabes y de los italianos. Los árabes las compraban en la India, de allí las transportaban por mar y por tierra hasta el Mediterráneo oriental, donde se las revendían a los comerciantes italianos que se acercaban hasta allí con sus barcos, quienes a su vez la vendían por Europa. Cuando un saquito de pimienta llegaba a la cocina de un europeo había navegado enormes distancias en barcos pocos seguros y expuestos a piratas, había atravesado desiertos y frías montañas en caravanas, y había pasado por decenas de intermediarios.

Tras la caída de Constantinopla en 1453, el Imperio Turco Otomano tomó el control de Asia Menor, Egipto, Grecia... en definitiva, toda la zona del Mediterráneo Oriental, que era la única entrada para que las especias pasaran de Asia a Europa.



Conscientes de la importancia que las especias tenían para los europeos, los turcos se aprovecharon del monopolio que tenían sobre esta zona y bloquearon la ruta de las especias. Para que pasaran tenían que pagarles unas tasas excesivamente elevadas. No es de extrañar que el precio de las especias se disparase hasta convertirse en un objeto de lujo. Un saco de pimienta llegó a valer el equivalente del salario de un trabajador durante toda su vida.



Para burlar este bloqueo, fue necesario buscar nuevas rutas que permitieran llegar a las deseadas especias de forma directa, sin tener que pasar por tantos intermediarios. Eso sólo podía lograrse por mar y fue lo que hicieron España y Portugal.

Ambos se encontraban sobradamente preparados para llevar a cabo esta frenética carrera por encontrar la ruta marítima más rápida y barata. El primero que lo consiguiera se haría inmensamente rico.

En la navegación, el diseño de las naves había mejorado mucho y los nuevos instrumentos empezaban a ofrecer más seguridad a los marinos para lanzarse a lo desconocido. Tanto españoles como portugueses podían y deseaban pasar del tradicional comercio de vinos, pescados y sal, al que llevaban siglos dedicados, a otro de mayor riesgo, mayor distancia, pero mucho más lucrativo: el comercio de esclavo, oro y especias de oriente.

Entre finales del siglo XV y principios del XVI fueron muchos los que lo intentaron pero pocos los que lo consiguieron.

OCÉANOS Y MARES

Hasta los descubrimientos de principios de la Edad Moderna, la palabra *océano* solía aplicarse solo al Atlántico o a la gran masa de agua de límites inciertos que envolvía Europa, Asia y África, que hasta entonces habían formado el mundo conocido. Mientras que el término *mar* se daba a los espacios marítimos entre tierras o cercanos a las costas, como el Mediterráneo, el Cantábrico o el Mar Rojo.

Esta visión experimentó un importante cambio con la llegada de Colón a América y de los portugueses a la India después de rodear África, con el hallazgo del Mar del Sur desde Centroamérica y, sobre todo, con los descubrimientos de la expedición de la primera vuelta al mundo.

Por un lado, la primera circunnavegación demostró la entidad continental de América, cuyas tierras se habían considerado de manera dudosa hasta el momento como parte de Asia. Esto fue así al descubrir el estrecho de Magallanes en su extremo y la enorme dimensión del mar que se extendía a su espalda, intercalando una distancia gigantesca entre el nuevo continente y las costas asiáticas. Llamado mar del Sur cuando fue avistado por primera vez al sur del istmo de Panamá, Magallanes le dio el nombre de Pacífico al encontrar sus aguas en calma mientras lo cruzó, pese a que no suelen faltarle tempestades y tifones.

La travesía de Magallanes-Elcano probó la conexión y continuidad de los océanos y permitió distinguirlos con claridad. Desde esas fechas se define como océanos a las grandes extensiones acuáticas entre continentes. El más grande es el Pacífico que cubre la tercera parte del globo, luego el Atlántico y después el Índico, A estos se suman los océanos menores de los polos, el Ártico y Antártico.

ACTIVIDADES

- 1.- ¿Cuál fue el principal motivo por el que se organizaron arriesgadas expediciones en los siglos XV y XVI?
- 2.- ¿Por qué llamaba a las Islas de las Molucas la de las Especias?
- 3.- ¿A qué se debía el alto precio de las especias?
- 4.- ¿Para qué se usaban las especias?
- 5.- ¿Quiénes dominaban el comercio de las especias?
- 6.- ¿Qué imperio tomó el control de Asia Menor, Egipto, Grecia... tras la caída de Constantinopla?
- 7.- ¿Cuánto podía valer un saco de pimienta?
- 8.- ¿Qué era necesario para burlar el bloqueo de los turcos?

9.- ¿Qué deseaban tanto españoles como portugueses?

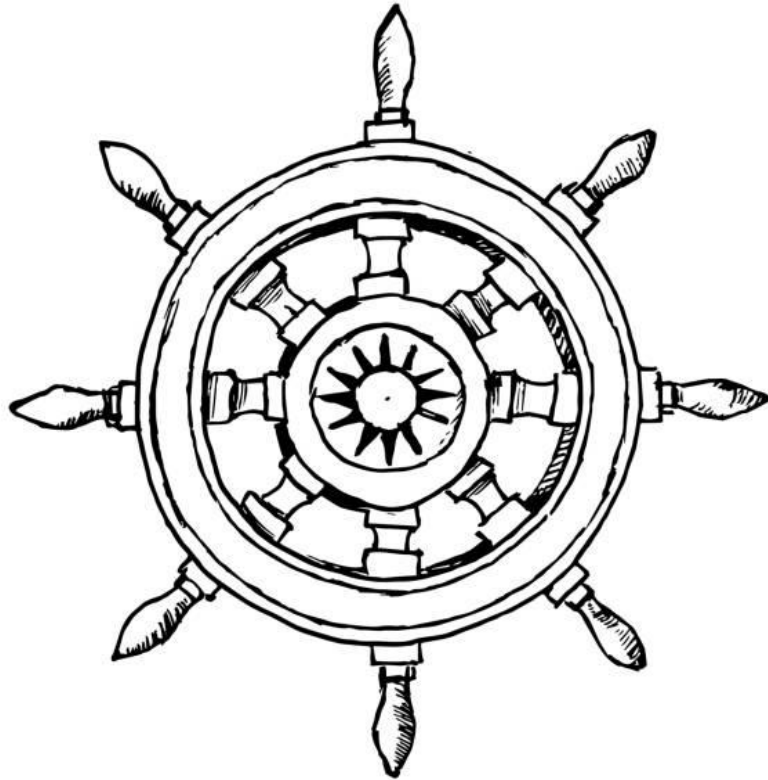
10.- ¿Cuál era el significado de la palabra océano?

11.- ¿Qué demostró la primera circunnavegación?

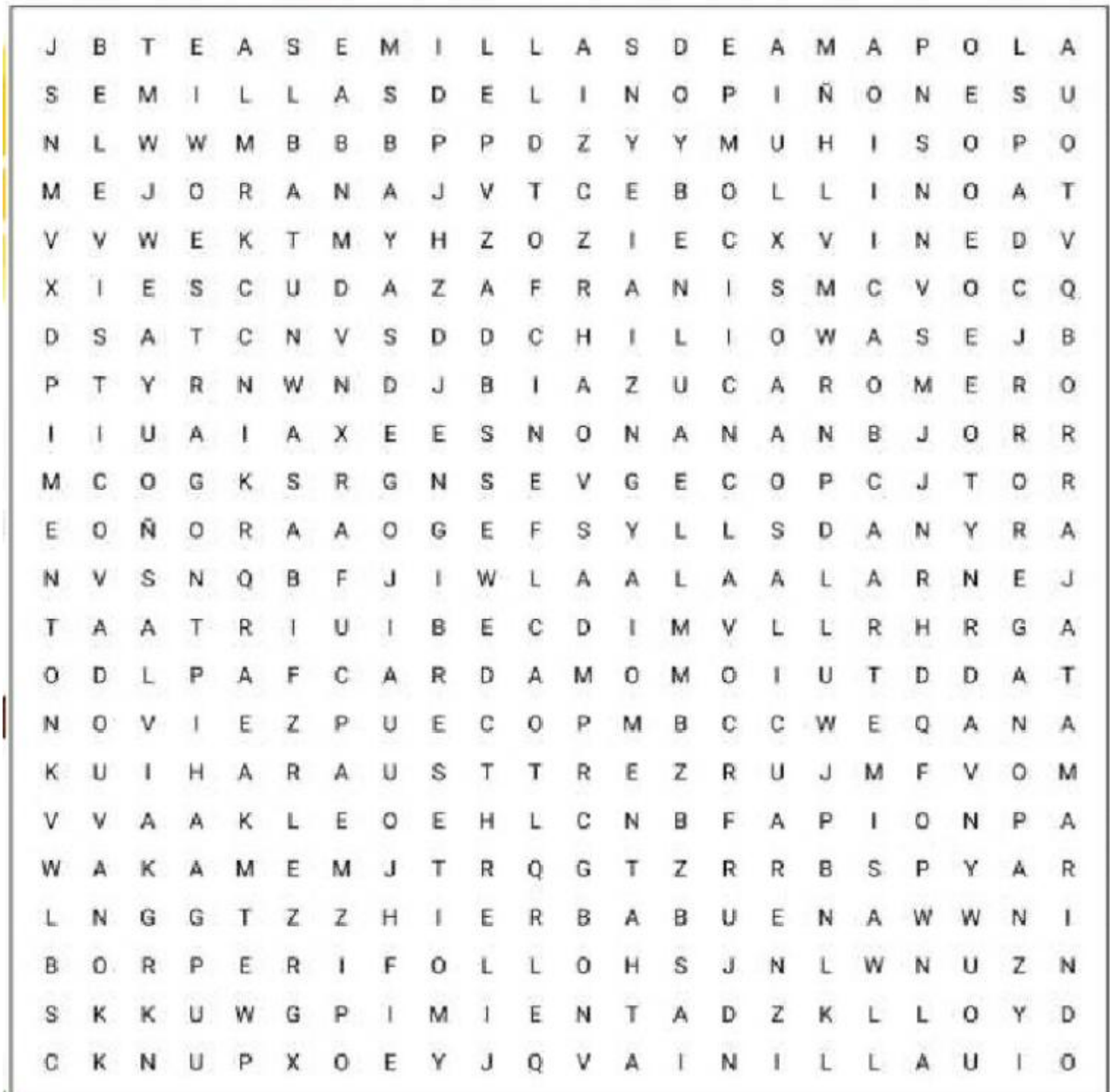
12.- ¿Por qué bautizó Magallanes al nuevo océano con el nombre de Pacífico?

13.- Ordena alfabéticamente las siguientes especias: *guindilla, canela, tomillo, clavo, azafrán, pimienta, comino, eneldo, cúrcuma, sésamo, enebro, mostaza, nuez moscada, orégano.*

14.- Colorea el siguiente dibujo



15.- Busca los siguientes condimentos en la sopa de letras: *ajo, albahaca, alcaparra, amapola, anís, apio, azafrán, azúcar, canela, cardamomo, chili, cilantro, clavo, comino, curry, cúrcuma, eneldo, estragón, hierbabuena, hinojo, jengibre, laurel, lino, mejorana, menta, mostaza, nuez moscada, orégano, perejil, pimentón, pimienta, piñones, romero, sal, salvia, semilla, sésamo, tamarindo, tomillo, vainilla,*



Fernando de Magallanes



Magallanes nació en 1480 en Sabrosa un pequeño pueblo al norte de Portugal. A los diez años, después de morir sus padres, entra como paje al servicio de la reina Leonor, esposa del rey Juan II de Portugal, allí conoce las ideas que navegantes, comerciantes y exploradores le proponían al rey para conseguir alcanzar las especias de Oriente como el de desconocido Cristóbal Colón que el rey desestimó y que terminó descubriendo América; el de Vasco de Gama que conseguiría doblar el Cabo de Buena Esperanza y encontrar una ruta a través de la cual llegar a las deseadas especias.

Magallanes en esos años se está formando en astronomía y está aprendiendo a orientarse con sextantes, astrolabios y mapas. Si a esto le sumamos su imparable imaginación de adolescente influida por los proyectos que llegan al palacio, el resultado es que en su cabeza no para de bullir una idea: convertirse en uno de los grandes navegantes del momento y hacer fortuna.

En 1505 zarpa de Lisboa una gran expedición portuguesa compuesta por 22 naves al mando de Francisco de Almeida. Magallanes decide que es hora de empezar a cumplir su sueño y se embarca en una de ellas rumbo a la India pero aún está lejos de sentirse navegante. En realidad se embarca como un soldado más en medio de un ejército de mil quinientos hombres. Un viaje poco pacífico que poco tenía que ver con su idea: pero de algo le sirvió: es en ese viaje cuando oye hablar a los marinos de islas llenas de riquezas más allá de los límites del mar, y por primera vez descubre frutos nunca vistos, olores de especias nuevas, playas maravillosas y exóticas ciudades en Oriente. Empieza a saborear lo que supone “explorar” y le apasiona.

En 1508 no se lo piensa dos veces y se embarca de nuevo, esta vez en una flota mucho más pequeña y con destino Malaca; una península de

Malasia, extremadamente rica y estratégicamente situada para dominar el comercio del clavo de Las Molucas, de pimienta de Malabar, de rubíes y canela de Ceilán, de porcelanas chinas, de marfiles de Siam, de sándalo de Timor, etc. pero a pesar de ser el puerto principal de Oriente por el que pasaban a diario naves china, malayas y camboyanas, ningún barco europeo había conseguido llegar hasta allí. La pequeña flota portuguesa fue la primera... y Magallanes lo vivió. Ese viaje se empezaba a parecer más a la idea que desde niño le ronda en la cabeza: la de navegar, explorar, descubrir y triunfar.

Así pasa el joven Magallanes varios años de su vida, formando parte de distintas expediciones a Oriente, a Marruecos, al Norte de África, en las que poco a poco va madurando su plan. En todas vive tempestades,



amotinamientos, masacres, saqueos, batallas en las que queda cojo para siempre etc. pero nada le impide seguir adelante con su plan.

Su plan le rondaba en la cabeza desde que, cuando era niño, Cristóbal Colón lo presentara en palacio: alcanzar las codiciadas especias por el Occidente. Para ello, cuenta con algunos datos geográficos privilegiados, unos ciertos y otros no tantos, que le sirven para poner en marcha su oceánico proyecto.

Sabía que la tierra era redonda. Su planteamiento fue: la ruta por el oeste a Las Molucas es posible y más corta. Un dato era cierto, que la tierra era redonda, pero al igual que le ocurrió a Colón, se equivocaba en sus dimensiones que eran mucho mayores de lo que imaginaba.

Sabía que Vasco Núñez de Balboa acababa de divisar un nuevo mar al otro lado de Panamá, entonces llamado Mar del Sur. Su planteamiento fue: si detrás de las nuevas tierras encontradas hay mar, detrás de ese mar están las Islas Molucas. Acertó que detrás estaban las deseadas islas, pero no contaba con que no era un mar sino inmenso océano de dimensiones entonces inimaginables.

A pesar de los pocos años que habían pasado desde el descubrimiento de América, Magallanes tenía ya conocimiento cartográfico de los territorios descubiertos hasta la fecha. Los cartógrafos pensaban que la bahía del Río de la Plata era el estrecho que enlazaba el Atlántico con el Pacífico. Magallanes, basándose en este dato falso, lo vio claro: a la altura de la bahía del Río de la Plata encontraré el paso al Mar del Sur. Es verdad que encontró el paso, pero se encontraba bastante más al sur.

Con 36 años, en apuros económicos, lisiado y sintiéndose un fracasado después de tanto años al servicio de la casa real portuguesa, Magallanes decide que es hora de poner en práctica el plan oceánico.

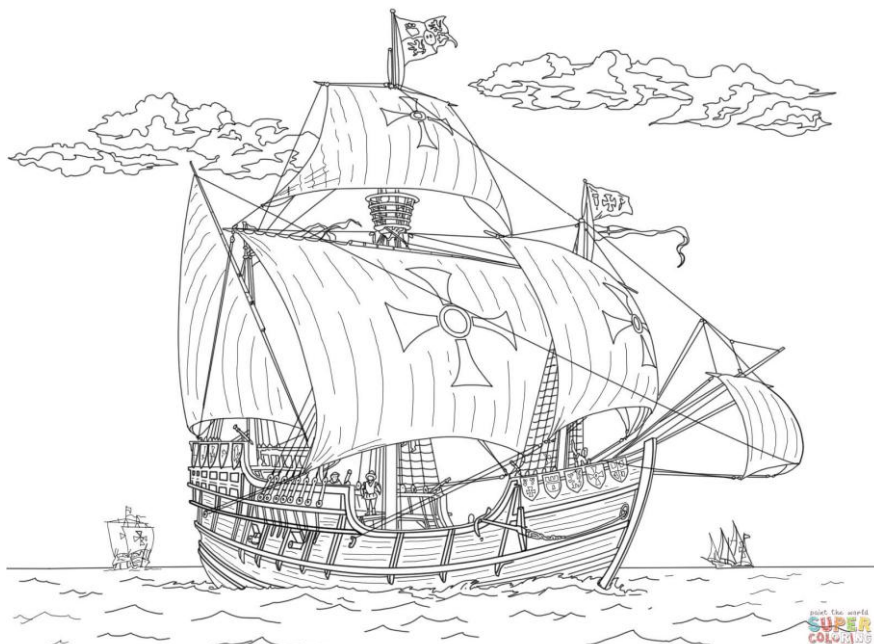
Siguiendo los pasos de Colón, se presenta ante el rey Manuel de Portugal y le propone su ambiciosa idea. Este, en lugar de devolverle sus años de servicio y dedicación a la casa real con, al menos, unos minutos de cortesía, lo desprecia y lo trata con total desdén. El rey portugués estaba ya decidido a apoyar la ruta encontrada por Bartolomé Díaz, que acababa de llegar de su viaje al Cabo de Buena Esperanza. Así que rechaza su proposición con una respuesta clara y rápida: NO

Magallanes no se hunde y prueba suerte en España, al igual que hizo Colón. Propone su proyecto ante la Casa de la Contratación pero lo rechazan de nuevo. Lejos de rendirse, decide presentarlo al mismísimo rey Carlos I de España. Una tarea nada fácil. Para acercarse a él tuvo que contar con la ayuda de Diego Barbosa, un viejo amigo suyo que por aquel entonces era presidente del Concejo de los Reyes en Sevilla.

Gracias a él, consigue entrevistarse en privado con Carlos I en Valladolid y le argumenta una razón de peso: en la división que el Tratado de Tordesillas hizo del mundo, las Islas Molucas deben encontrarse en la parte española y no en la portuguesa. Por tanto, el monopolio de sus famosas especias corresponde al reino de España... le bastó para convencerlo. El rey Carlos I aceptó el plan de Magallanes y en 1518 firmaron un acuerdo poniéndole a su disposición una flota de cinco naves.

ACTIVIDADES

- 1.- ¿Dónde nació Fernando de Magallanes?
- 2.- ¿Quién era el cónyuge de la reina Leonor?
- 3.- ¿Qué consiguió Vasco de Gama?
- 4.- Enumera algunos de los instrumentos que utilizaba Magallanes para aprender a orientarse.
- 5.- ¿Dónde se embarca en 1505?
- 6.- ¿Qué descubre en ese viaje?
- 7.- ¿Qué se podía dominar desde la península de Malaca?
- 8.- ¿Cuáles son algunas de las experiencias que vive Magallanes en sus primeras expediciones?
- 9.- El planteamiento de Magallanes fue: _____
- 10.- ¿Qué pensaban los cartógrafos de la época?
- 11.- ¿Cuál fue la actitud del rey de Portugal ante la propuesta de Magallanes?
- 12.- ¿Quién le ayudó a conseguir una audiencia con Carlos I?
- 13.- ¿Cuál fue la razón que convenció al rey de España?



Juan Sebastián Elcano



Juan Sebastián Elcano nació en una fecha desconocida, probablemente hacia 1486, en la villa de Guetaria, provincia de Guipúzcoa, territorio perteneciente a la Corona de Castilla. No hay grandes dudas sobre la localidad de nacimiento del famoso marino, ya que el propio Juan Sebastián Elcano hizo mención en su testamento a su localidad natal. La tradición local dice que nació en una casa-torre ya desaparecida que se ubicaba en un solar de la calle de San Roque del casco viejo de esta localidad. Una placa cerca del lugar conmemora este supuesto hecho.

Sus padres fueron Domingo Sebastián de Elcano y Catalina del Puerto. Se cree que Juan Sebastián pertenecía a una familia de pescadores y marinos acomodados, que contaban con casa y embarcación propia con la que se dedicaban al comercio. Primogénito de nueve hermanos, se conocen datos biográficos de algunos de ellos. Domingo, llamado como el padre, fue sacerdote y párroco de Guetaria. Martín Pérez, Antón Martín y Ochoa Martín fueron marineros como Juan Sebastián y tomaron parte con él en la expedición de García Jofre de Loáisa. Martín Pérez fue piloto de una de las naves de esta expedición. Tuvo también una media hermana, María, hija ilegítima de su padre. Su madre, Catalina, sobreviviría a la muerte de Juan Sebastián, ya que este la mencionó como heredera en su testamento.

Juan tuvo una primera hija en Guetaria siendo joven y una segunda en Valladolid con su esposa María de Vidaurreta, cuando fue a rendir cuentas del viaje al emperador Carlos I. Tuvo también un hijo, Domingo del Cano, con Mari Hernández de Hernialde, al que nombra heredero en su testamento.

Desde muy joven, se enroló en barcos pesqueros y comerciales, por lo que adquirió gran experiencia marinera. Hacia 1509 contaba con una nave de doscientas toneladas con la que tomó parte en la expedición militar contra Argel, que fue dirigida por el cardenal Francisco Jiménez de

Cisneros. Posteriormente tomó parte en otra campaña en Italia, esta vez a las órdenes del Gran Capitán.

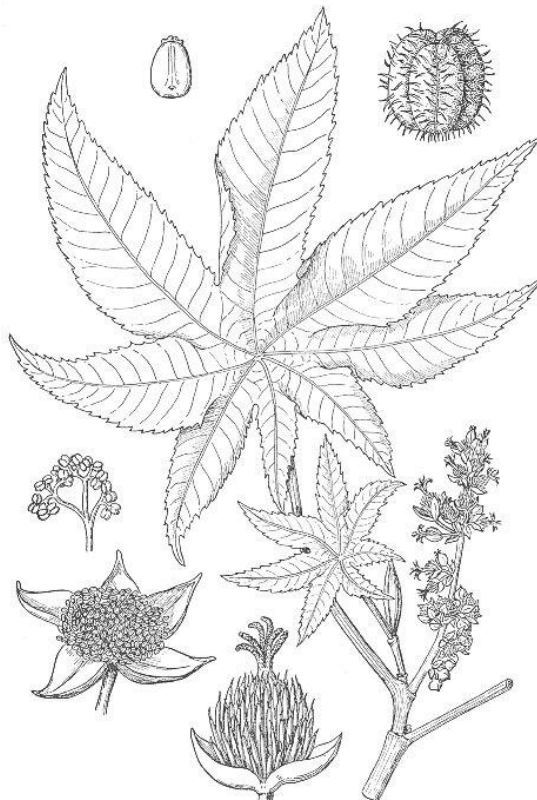
Durante esta última campaña, Elcano tuvo que hipotecar su nave a unos mercaderes saboyanos para poder pagar los sueldos que adeudaba a su tripulación, que había amenazado con amotinarse. El navegante vasco esperaba la llegada de la compensación económica que le debía la Corona por los servicios prestados en la campaña militar de Italia, pero esta no acabó de llegar, por lo que, viéndose incapaz de saldar su deuda en plazo, se vio obligado a entregar su nave a los saboyanos. Al hacer esto, Elcano incurrió en un delito, ya que una ley vigente en la época prohibía vender embarcaciones armadas a extranjeros en tiempos de guerra.

Se alistó en Sevilla en la armada de Magallanes como maestre, o segundo oficial, de uno de sus barcos. En los difíciles momentos de la expedición en que Magallanes había muerto y solo quedaban dos naves, asumió el mando de la nao Victoria, la cargó de especias en las Molucas y la condujo de vuelta a España por el océano Índico, culminando la I Vuelta al Mundo. Enriquecido por el viaje y recompensado por el rey, en 1525 volvió a embarcarse en una flota a las islas de las Especias, en cuya travesía falleció al año siguiente mientras cruzaba el Pacífico



ACTIVIDADES

- 1.- ¿Dónde nació Juan Sebastián Elcano?
- 2.- ¿Cuál era la ubicación de su hogar natal?
- 3.- ¿Quiénes fueron sus padres?
- 4.- ¿Cuántos hermanos tenía?
- 5.- ¿Cuál de ellos se hizo sacerdote?
- 6.- ¿Por qué sabemos que su madre lo sobrevivió?
- 7.- ¿Cómo se llama la madre de su hijo heredero?
- 8.- ¿Por qué adquirió gran experiencia marinera?
- 9.- ¿Quién dirigió la expedición militar contra Argel?
- 10.- ¿Por qué tuvo que hipotecar su nave?
- 11.- ¿Qué estaba prohibido en aquella época?
- 12.- ¿Cómo se alistó en la armada de Magallanes?
- 13.- ¿De qué nao asumió el mando cuando murió Magallanes?
- 14.- ¿Cuándo falleció Juan Sebastián Elcano?



Las naos

Los navíos más utilizados en el siglo XVI en el tráfico de ultramar eran las naos, como las que formaban la flota de cinco barcos de la expedición de Magallanes y Elcano. Eran naves de un tamaño sorprendentemente pequeño en comparación con los buques actuales, de unas 80 a 150 toneladas y alrededor de 25 metros de longitud (eslora), 6 o 7 de anchura (manga) y unos 3 metros de profundidad dentro del agua (calado). Estaban hechas de madera, con una estructura de gruesas vigas curvadas, semejantes a costillas, que se recubría con tablas, cuyas juntas se rellenaban con estopa y grasa para impedir la entrada de agua. En la parte delantera (proa) sobresalía una estructura más alta (castillo) con cámaras en su interior y en la trasera (popa) otra aún mayor (castillo de popa) donde se alojaban el timón y los camarotes principales. Las naos tenían tres palos (mástiles) para sostener las velas, uno delantero (trinquete), otro en el centro (palo mayor), con el puesto de vigía (cofa) y otros detrás (mesana). El impulso se lo daban grandes velas cuadradas de lienzo y una triangular (latina) en el palo trasero, con un sistema de cabos y cordaje (jarcia) para sujetarlas y manejarlas.

Aunque pesadas y lentas, las naos eran sólidas embarcaciones con notable capacidad de carga de hombres, pertrechos y mercancías, idóneas para misiones de exploración, colonización y comercio de la expansión marítima española. Por el tipo y gran superficie de sus velas, eran también las más adecuadas para aprovechar los vientos de popa predominantes en las rutas oceánicas de las Indias. El fondo del casco se rellenaba con piedras (lastre) para dar estabilidad a la nave. En la bodega se cargaban las mercancías y provisiones (galleta seca, toneles de vino y de agua, vasijas de aceite, legumbres, tocino, pescado salado, incluso animales vivos...) según la duración de la travesía, en el caso de la armada de Magallanes para dos años. En diversos compartimentos se guardaban además armas blancas y de fuego, repuestos de velas, cabos y herramientas, mientras en la cubierta se disponían una chalupa de remos y algunas piezas de artillería (lombardas, falconetes).

Cargadas hasta los topes, en las naos quedaba poco espacio para la tripulación y pasajeros, que debían acomodarse en cualquier rincón de la bodegas y la cubierta. Solo los primeros oficiales y algún pasajero de categoría se alojaban en camarotes. Como ejemplo, una nao mediana de la

flota de Magallanes llevaba a bordo unas 60 personas, algo más de la mitad gente de mar entre oficiales, marineros, grumetes y auxiliares, y los demás pasajeros, soldados y servidores.

Junto a las naos, también se utilizaron a menudo, sobre todo en las primeras exploraciones las carabelas, naves más pequeñas, ligeras y ágiles, equipadas con velas latinas que les permitían navegar con vientos cambiantes y contrarios. Siguieron empleándose para reconocimiento y avanzadilla, a veces acompañando a las naos.

ACTIVIDADES

- 1.- ¿Cómo eran las naos?
- 2.- ¿Qué materiales se usaban para rellenar las juntas?
- 3.- ¿Qué se alojaba en el castillo de popa?
- 4.- ¿Cómo se llama el palo delantero de estas embarcaciones?
- 5.- ¿Cómo se impulsaban las naves?
- 6.- ¿Para qué eran idóneas las naos?
- 7.- ¿De qué se rellenaba el fondo del casco?
- 8.- Enumera algunas provisiones que cargaban estas naves.
- 9.- ¿Qué llevaba la armada de Magallanes además de estas provisiones?
- 10.- ¿Dónde se acomodaban la tripulación y los pasajeros?
- 11.- ¿Qué personas solían transportar?
- 12.- ¿Qué eran las carabelas?
- 13.- Busca en el dibujo las definiciones de las siguientes palabras: *proa*, *ancla*, *cofa*, *mesana*, *popa*, *timón*, *jareta*.

¿QUÉ CARGARON LAS NAOS?

1544

TRIPULACIÓN

La tripulación estaba formada por 265 hombres, según Pigafetta, repartida entre las cinco naos.

ARMAS

Las naos portaron ballestas, flechas, picas y otras armas medievales porque no sabían qué les podía pasar durante la arriesgada travesía. Magallanes era el único que llevaba una armadura completa.



ALIMENTOS

Llevaron alimentos que no se estroperan como 200 botes de sardinas, 430 cabezas de ajo y 10.000 kilos de galletas de mar muy secas.



Para poder tomar leche fresca llevaban 17 vacas vivas!

LASTRE

El cargamento de piedras en la zona más baja del barco servía para que la embarcación se hundiera y se mantuviera más estable.



BEBIDAS

La bodega se cargó de toneles de agua y de más de 250 barriles de vino de Jerez, necesario para cuando el agua se pusiera putrefacta.



ARTILLERÍA

Como armas de fuego llevaron morteros, culebrinas y falconetes. Los cañones eran portátiles y se colocaban en la borda.



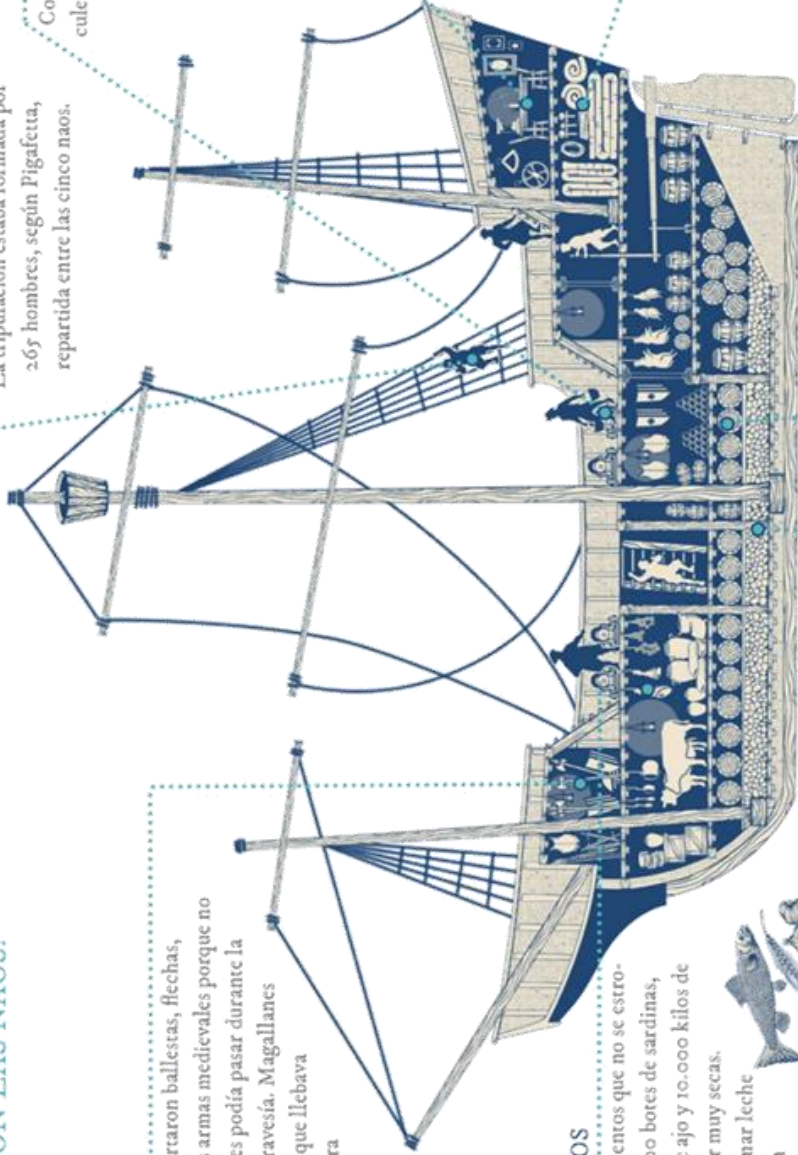
INSTRUMENTOS DE NAVEGACIÓN

Cuadrantes, astrolabios y compases son algunos de los instrumentos que llevaron para orientarse en el mar.



REPUESTOS

Contaron con materiales y herramientas que permitirían reparar el barco durante la travesía (velas nuevas, cabos, martillos, etc.)



¿CÓMO ERAN LAS NAO DE LA EXPEDICIÓN?

Eran pequeñas naves de unos 25 metros de largo (eslora) y 8 metros de ancho (manga). Tenían tres mástiles con velas cuadradas. La nao, junto con la carabela que era más pequeña, dominó la navegación en la Era de los descubrimientos.

PALO MAYOR
Mástil central donde se fijan las velas más grandes y altas.

COFA
Se utilizaba como puesto de vigilancia y para maniobrar las velas más altas.

MESANA
Mástil trasero donde se fija la vela de popa.

CASTILLO DE POPA
Parte que se eleva sobre la cubierta en la popa.

POPA
Parte trasera del barco.

TIMÓN
Elemento indispensable para maniobrar el barco.

JARETA
Redes que amparaban la caída de los mástiles y dificultaban el abordaje.

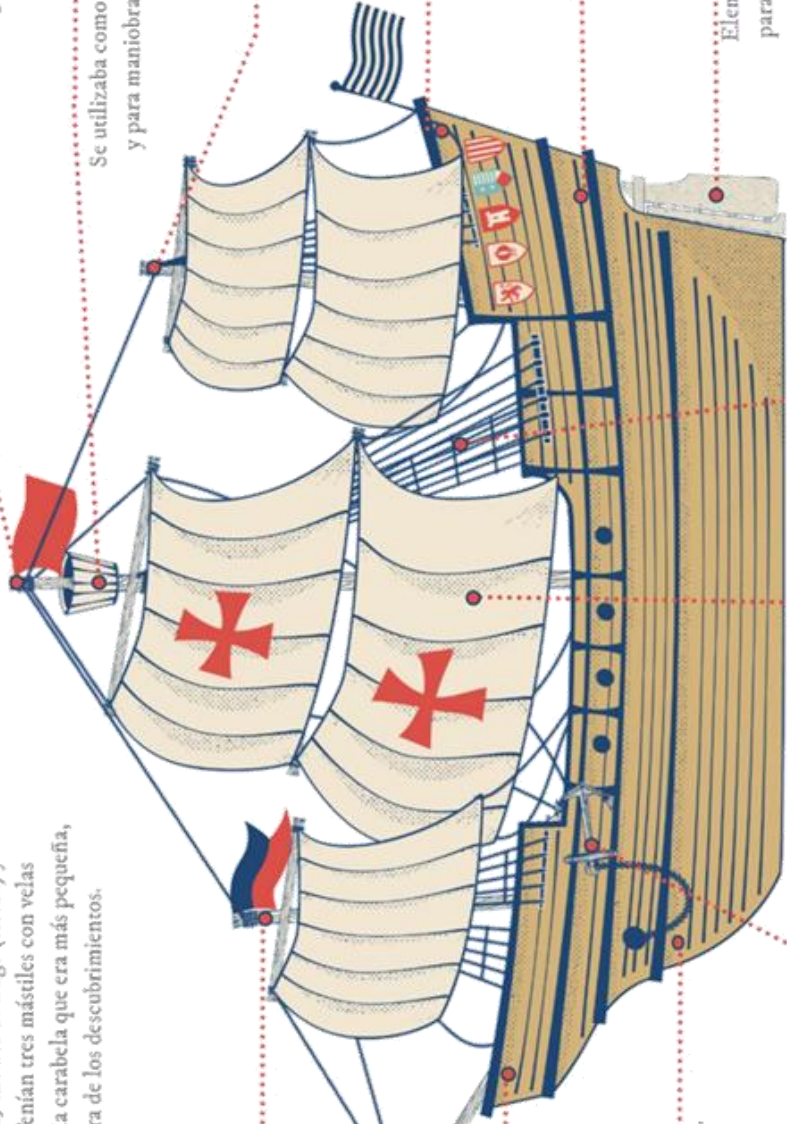
VELAS CUADRADAS
Permitían navegar más rápidamente.

TRINQUETE
Mástil delantero donde se fija la vela de proa.

CASTILLO DE PROA
Parte que se eleva sobre la cubierta en la proa.

PROA
Parte delantera del barco.

ANCLA
Elemento imprescindible para fondear.



14.- Consulta el dibujo y escribe los alimentos y bebidas que llevaron en la expedición de Magallanes.

15.- Relaciones las siguientes definiciones con sus términos: *popa*, *virar*, *zarpar*, *proa*, *arcabuz*, *carabela*, *babor*, *astrolabio náutico*, *eslora*, *lastre*, *jarcia*, *estribor*.

- Arma de fuego portátil de uso individual, semejante a un fusil. _____
- Instrumento usado para determinar la latitud midiendo la altura del Sol o de un astro sobre el horizonte. _____
- Lado izquierdo de una embarcación mirando hacia la proa. _____
- Embarcación ligera, de una sola cubierta, con velas latinas. _____
- Longitud de una embarcación sobre la cubierta. _____
- Lado derecho de una embarcación mirando hacia la proa. _____
- Cordaje, aparejo y cabos de un barco. _____
- Peso muerto cargado en el fondo de una embarcación para darle estabilidad. _____
- Parte posterior o trasera de una embarcación. _____
- Parte delantera de una embarcación. _____
- Cambiar el rumbo de marcha de una embarcación. _____
- Salir de un puerto o fondeadero. _____



Sevilla en el siglo XVI

Situada a orillas del Gran Río de Andalucía en una encrucijada de



vías terrestres y fluviales que la conectan con el mar, en una privilegiada posición a las puertas del fértil valle del Guadalquivir y el golfo de Cádiz, Sevilla es a principios del siglo XVI la primera ciudad de España.

La productiva campiña que la rodea la convierten en un importante centro agrario, en el que confluyen aceite, vinos, cereales, lana y otros artículos destinados al consumo y el comercio. A su vez, su puerto a resguardo de amenaza exteriores y sus conexiones marítimas por el río, en el punto de enlace de las rutas entre el Mediterráneo y el Atlántico, hacen de la capital sevillana un foco mercantil y náutico de primer orden, en continuo crecimiento desde la Baja Edad Media y equiparable a los grandes emporios de su tiempo como Génova, Lisboa o Amberes, con los que mantiene estrechas relaciones.

En las primeras décadas del XVI, Sevilla es una ciudad cosmopolita con algo más de cincuenta mil habitantes y una cuantiosa población flotante. Acoge nutridas comunidades de extranjeros dedicados sobre todo al comercio y las finanzas, entre los que destacan genoveses, florentinos, flamencos y portugueses, así como gentes de otras regiones españolas, como los vascos, ligados a actividades marítimas y mercantiles. Su extenso casco urbano está circundado por un perímetro de murallas de más siete kilómetros y presidido por la descomunal catedral gótica que se construye desde el siglo XV como reflejo de su riqueza y prosperidad. Por estas fechas se levantan y renuevan además muchos de sus edificios religiosos y civiles, iglesia conventos y palacios que refuerzan su categoría de capital, en cuyo Alcázar se alojan a menudo los reyes y celebra sus bodas el emperador Carlos I. La principal fachada de Sevilla es la que da al río, a la orilla del puerto tendido entre la torre del Oro y el puente de barcas que

cruza al populoso arrabal de Triana, donde atracan decenas de naves de todas partes.

El esplendor de Sevilla durante el siglo XVI se debe ante todo a su protagonismo en la expansión castellana por el Atlántico y las Indias. Desde la llegada de Colón a América en 1492 y la exploración y colonización a gran escala del Nuevo Mundo, Sevilla capitaliza el intenso y lucrativo tráfico que se establece a través del océano. Esta posición se afianza de modo oficial al crearse en 1503 la Casa de la Contratación con sede en Sevilla para controlar en régimen de monopolio los intercambios con las Indias. La ciudad se convierte así en la metrópolis colonial que canaliza la entrada de metales preciosos, mercancías exóticas y otros productos de ultramar y desde la que se envían al nuevo continente frutos del campo, tejidos y manufacturas. Aquí viene Magallanes en 1517 para proponer y organizar su expedición a las islas de las Especies por la ruta del oeste, que se salda en 1522 con la I Vuelta al Mundo. Con el sistema de flotas y galeones de la Carrera de Indias, Sevilla alcanza finalmente su apogeo en los últimos años del siglo, cuando rebasa los cien mil habitantes y ostenta la categoría de emporio mundial.

ACTIVIDADES

- 1.- ¿Dónde se encuentra situada Sevilla?
- 2.- ¿Qué productos confluían en la Sevilla del siglo XVI?
- 3.- Escribe las ciudades con la que se podía equipar nuestra ciudad.
- 4.- ¿Qué población tenía Sevilla en las primeras décadas del siglo XVI?
- 5.- ¿Cuáles eran las nacionalidades extranjeras más destacada?
- 6.- ¿Cuánto medía el perímetro de la muralla hispalense?
- 7.- ¿Qué edificios se levantaron o renovaron?
- 8.- ¿A qué se debió el esplendor de Sevilla?
- 9.- ¿Para qué se creó la Casa de la Contratación?
- 10.- ¿Qué productos se enviaban al nuevo continente?

11.- ¿Qué categoría llegó a ostentar la ciudad sevillana?

12.- ¿A qué país corresponden los siguientes gentilicios?

Ucraniano/a; turco/a; suizo/a; serbio/a; húngaro/a; irlandés/a; islandés/a; francés/a; italiano/a; kazajo/a; letón/a; lituano/a; portugués/a; británico/a; checo/a; rumano/a; ruso/a; sanmarinense; danés/a; eslovaco/a; esloveno/a; finlandés/a; georgiano/a; griego/a; húngaro/a; moldavo/a; monegasco/a; montenegrino/a; noruego/a; neerlandés/a; polaco/a; luxemburgués/a; maltés/a; austriaco/a; alemán/a, albanés/a; andorrano/a; belga; bielorruso/a; chipriota; búlgaro/a; croata.

Austria	Alemania	Albania
Andorra	Bélgica	Bulgaria
Bielorrusia	Chipre	Croacia
Dinamarca	Eslovaquia	Finlandia
Georgia	Grecia	Hungría
Irlanda	Islandia	Francia
Italia	Kazajistán	Letonia
Lituania	Luxemburgo	Malta
Moldavia	Mónaco	Montenegro
Noruega	Países Bajos	Polonia
Portugal	Reino Unidos	Rumanía
República Checa	Rusia	San Marino
Serbia	Suecia	Turquía
Ucrania	Suiza	

La expedición de Magallanes

En el caso de la expedición de Magallanes, el puerto de Sevilla fue testigo de la enorme cantidad de provisiones que allí cargaron para poder abastecer a casi 250 hombres durante dos años que luego fueron tres. En total, 500 toneladas de provisiones: galletas de mar, sardinas, arenques, higos, judía, lentejas, arroz, harina, queso, miel, carne de membrillo, vinagre, vino de Jerez, carne de cerdo salada y vacas vivas para que les proporcionaran carne y leche fresca.



Además de los alimentos necesarios para subsistir una travesía oceánica, cargaron velas para iluminarse, instrumentos musicales, repuestos y herramientas para el barco, y una colección enorme de objetos para hacer trueques con los indígenas, como espejos, tijeras, cuchillos, pañuelos, gorros, cascabeles, anillos de latón, perlas y gemas falsa, etc.

También cañones, lanzas, ballestas, pólvora, escudos, escopetas y armaduras, porque aunque la misión era pacífica, nunca sabían a lo que se podían enfrentar. El riesgo y el peligro en las expediciones de este tipo estaban asegurados. Lo que Magallanes no podía imaginar era que la peor amenaza la tenía dentro de su propia tripulación. Gran parte de su equipo lo veían como portugués... y no les gustaba que le mandara un portugués. Ya en el propio puerto, mientras preparaban el viaje, tuvo algunos incidentes

de última hora con algunos de ellos, que no sería más que la punta del iceberg de lo que después tendría que soportar.

Tras dos años de preparativos, el 10 de agosto de 1519 la flota de Magallanes está lista para enfrentarse al mundo. Desde el muelle de las Mulas en Triana las cinco naos anuncian su partida: la Trinidad, la San Antonio, la Concepción, la Victoria y la Santiago. Ese día no iban a bordo ni el recién nombrado Almirante Magallanes ni los capitanes, ya que tenían que terminar de resolver todos los problemas burocráticos que generaba la partida en la Casa de la Contratación. Mientras tanto, las cinco naves adelantaron la bajada a Sanlúcar, la ciudad que los comunicaba con el mar.

Antes de que partieran, Magallanes realizó en el Monasterio de Santa María de la Victoria el juramento de fidelidad a la bandera española y al rey ante una multitud allí congregada. Conscientes de las pocas posibilidades que tenían de regresar, los navegantes se encomendaron ante la Virgen de la Victoria. Tan solo una de las cinco naves regresó a Sevilla tres años después con 18 hombres a bordo. Casualmente la nao Victoria, la que llevaba el nombre de la Virgen a la que se encomendaron.

EL VIAJE

El relato de la aventura que protagonizó la expedición Magallanes fue encargado al erudito Antonio Pigafetta, nacido en Vicenza (Italia) en 1490. A los treinta años, el joven viajó a España. Había sido nombrado diplomático por el Papa León X con la misión de representarlo ante el gobierno español. Pero al parecer, ese nombramiento no le bastaba. A pesar de ser un hombre culto y muy religioso, tenía un espíritu aventurero y deseaba, por encima de todo, navegar y conocer mundo.

Consiguió ganarse la amistad de Magallanes y, sin haber navegado nunca antes ni tener una idea muy concreta sobre la magnitud de la aventura en la que se embarcaba, recibió de éste el encargo de ser el cronista del viaje. Era un trabajo muy especial. Magallanes le pidió que escribiese un libro de viajes donde contara las anécdotas, las curiosidades, los peligros... todo en forma de relato poco propio de la época en la que las anotaciones en un barco tienen más que ver con distancias, escalas y cartas náuticas. ¿Por qué Magallanes quiso llevar entre su tripulación a un escritor? Porque tenía encargo expreso de la Casa de la Contratación de traer a España muestra, relatos y dibujos de los ejemplares de plantas,

animales y “especies humanas” que fueran descubriendo. Misión que Pigafetta cumplió a la perfección.

Por suerte para la Historia, Pigafetta fue uno de los dieciocho afortunados que consiguieron regresar a España. Con él llegaban también sus notas, aquellas en la que nos iba descubriendo el furor con el que soplaba el viento en el océano, el lugar en el que se encuentra la isla donde nunca llueve o cómo, a veces, los peces parecen volar. Será después del regreso, refugiado de nuevo en su Vicenza natal, cuando Pigafetta escribe en dialecto veneciano la narración que nos ha permitido conocer todo sobre esta aventura. Sin él, el día a día del primer viaje al mundo no habría pasado a la Historia.

1.- SANLÚCAR DE BARRAMEDA



En Sanlúcar terminaron de cargar los barcos con todo lo necesario para pasar, al menos, dos años en la mar. Mientras, Magallanes iba acabando de gestionar la expedición, incluidas las últimas instrucciones a su tripulación. Antes de partir hacia las Molucas, Magallanes dejó claras las reglas: cómo tenían que comunicarse en medio del mar mediante señales de luces, cómo tenían que fondear, y cómo debía comportarse. No le sirvió de mucho porque sufriría más de un

amotinamiento durante el viaje.

Un 20 de septiembre de 1519 las cinco naves desplegaron las velas de trinquete y, definitivamente, se hicieron a la mar con la tripulación al completo rumbo a tierras y mares desconocidos.

Nadie sabría jamás que sentirían aquellos hombres que veían alejarse el horizonte de la costa gaditana sin saber si, alguna vez, volverían a verlo de nuevo.

ACTIVIDADES

- 1.- Enumera las provisiones que embarcaron para abastecer a la tripulación.
- 2.- ¿Qué objetos llevaban para hacer trueques con los navíos?
- 3.- ¿Cuáles eran los objetos bélicos que transportaron en caso de ataques?
- 4.- ¿Dónde iba a encontrar Magallanes la peor amenaza?
- 5.- ¿Cuándo zarparon de Sevilla?
- 6.- Escribe el nombre de las cinco naves.
- 7.- ¿Por qué no se encontraba Magallanes ese día en las embarcaciones?
- 8.- ¿A quién fue encomendado el relato de la expedición?
- 9.- ¿Qué le pidió Magallanes?
- 10.- ¿Cuál era el encargo expreso de la Casa de Contratación?
- 11.- ¿Qué nos descubrieron las notas que tomó Pigafetta?
- 12.- ¿Cuáles fueron las reglas que impuso Magallanes?
- 13.- ¿Cuándo zarparon de Sanlúcar de Barrameda?



2.-
2.-



2.- ISLAS CANARIAS

La primera parte de la navegación es tranquila. Hacen escala en Tenerife para seguir proveyéndose de leña y agua.

Pigafetta empieza ya a relatarnos la enorme variedad de especies que iba a ir encontrándose por el mundo. En Tenerife, observando un enorme drago, le viene a la memoria las leyendas que contaban los romanos sobre un árbol, un ejemplar milagroso que destilaba agua en una isla donde nunca llovía. Es el garoé, un árbol que crece en la isla de El Hierro a mil metros de altitud y que es capaz de retener la niebla en sus hojas, que luego cae suministrando agua potable.

3.- CRUZANDO EL ATLÁNTICO

El 3 de octubre la escuadra, que ha puesto rumbo al Sur, pasa por las islas de Cabo Verde y, a partir de ahí, Magallanes ordena virar y poner proa hacia Brasil.

A partir de ese momento el tiempo empeora. Se alternan días de calma con terribles temporales durante los cuales, según palabras de Pigafetta, navegan con los mástiles desnudos a merced del viento.

Son momentos muy duros. El mar ruge embravecido y los hombres necesitan aferrarse a la fe. Las tormentas eléctricas producen un curioso efecto, el fenómeno denominado “Fuego de San Telmo”. Dejados llevar por las alucinaciones, los hombres creen ver en medio de la terrible tormenta al mismo San Telmo coronando el palo mayor.

El océano parece un ser con vida propia decidido a no ponérselo fácil. Corre el mes de noviembre y la expedición apenas avanza.

Siguiendo las órdenes que le habían dado desde la Casa de la Contratación, Pigafetta va engrosando su crónica científica describiendo las curiosidades que va descubriendo durante la navegación: aves, sin cola, otras sin patas, fecundaciones sobre el lomo del macho, peces con grandes

hiladas de dientes llamados tiburones, aves que se alimentan de excrementos, peces que vuelan etc.

4.- RÍO DE JANEIRO

Después de dos meses de difícil travesía por el Atlántico la flota alcanza Brasil, donde Magallanes no permitió que la tripulación bajara porque, según el Tratado de Tordesilla, era zona portuguesa.

Dos semanas, más tarde y agotados por la intensidad del viaje, terminan pisando tierra. Llegan a la bahía de Guanabara (Río de Janeiro) temiendo tener problemas... pero encuentran unos indígenas muy amables y una naturaleza exuberante y espléndida.

Allí probaron por primera vez sabores nuevos como la piña, la patata, el maíz y la caña de azúcar, y conocieron loros, el palo rosa y la jacaranda. Soñando con encontrar nuevos paraísos, zarparon el 27 de diciembre.



5.- RÍO DE LA PLATA

En los primeros días del año 1520 la costa comenzó a girar hacia el oeste. Magallanes lo tenía claro: por fin estaban entrando en el ansiado estrecho que comunicaría los dos continentes. Pero al comprobar que la costa volvía a girar al este tuvo un mal presentimiento: se había equivocado. Ese no era el paso. Tan sólo era un profundo golfo, El río de la Plata... y no tenía salida al mar.

Magallanes, optimista pensó que no debía estar muy lejos y que solo tenía que bajar un poco más al Sur para encontrar el tan deseado estrecho. Pero después de días y días explorando tuvo que aceptar una terrible humillación: no había interpretado bien los mapas. La tripulación empezaba a inquietarse... los planes se truncaban.

Allí conocerían el falso pimentero, cuya semilla también se usa hoy día como pimienta. Pero para Magallanes las especias eran sinónimo de Oriente y hacia ellas se dirigía a pesar de tener una de ellas delante de sus ojos.

6.- SAN JULIÁN

Desde el momento en que la flota abandona el Río de la Plata el día 6 de febrero, comienza la verdadera aventura hacia lo desconocido. Era la primera vez que una nave europea se adentraba hacia el Sur desde allí.

Magallanes les hacía explorar cada discontinuidad, cada accidente geográfico que pudiera hacerles pensar en la entrada a un paso hacia el otro lado del continente. Pero ni rastro. El ánimo de los navegantes parece que empieza a ir disminuyendo. El clima, que cada vez se hacía más riguroso, tampoco ayuda en nada.

Pigafetta nos describe una costa poblada de leones marinos y de un animal que nunca había visto, una oca negra con pico de cuervo... que no es otra cosa que un pingüino.

Desde tierra en la oscuridad de la noche llegaban las luces de las hogueras que encendían los indígenas.

El día 31 de marzo, azotados por el frío de la Patagonia y por un camino que cada vez se hacía más tortuoso, Magallanes decide invernar en un golfo resguardado al que llaman Puerto de San Julián con la intención de permanecer seis meses.

Allí se produce una rebelión, uno de los hechos más dramático de toda la expedición. A excepción del capitán de la nao San Antonio, los otros tres capitanes se amotinaron contra Magallanes. Las condiciones eran extremas y pensaban que la expedición era un fracaso. Le exigían que reuniese a los capitanes para acordar si debía seguir con la expedición o era mejor volverse. Resultado: el capitán de la Victoria termina apuñalado, el capitán de la San Antonio se rinde después de un pequeño combate naval y posteriormente lo hace el de la Concepción.

Como castigo ejemplar, los dos capitanes insurrectos fueron ni más ni menos que descuartizados y algunos participantes abandonados en una isla. De ellos no se volvería a saber nada. Paradójicamente, uno de los

hombres que participó, pero que fue perdonado porque Magallanes no podía deshacerse de todos sus hombres, fue Juan Sebastián Elcano.

Durante aquella invernada, Pigafetta dará cuenta en su diario del encuentro de los navegantes con los indígenas a los que describe como hombres de una altura gigantesca. Son indios tehuelches, raza que hoy en día se encuentra extinguida. A uno de ellos lo llevaron consigo para darlo a conocer en España, aunque nunca llegó porque moriría en el trayecto. Lo llamaron patagonés por el gran tamaño de sus pies. Desde entonces a esa zona se le llama Patagonia.



En el mes de mayo, Magallanes decide seguir explorando hacia el sur. Envía por delante a la nao Santiago, pero encalla por una tempestad. Sus hombres se resguardan en una isla mientras dos consiguen alcanzar el Puerto de San Julián para pedir socorro. A los tripulantes se les consiguió rescatar pero la nave se quedó allí para siempre.

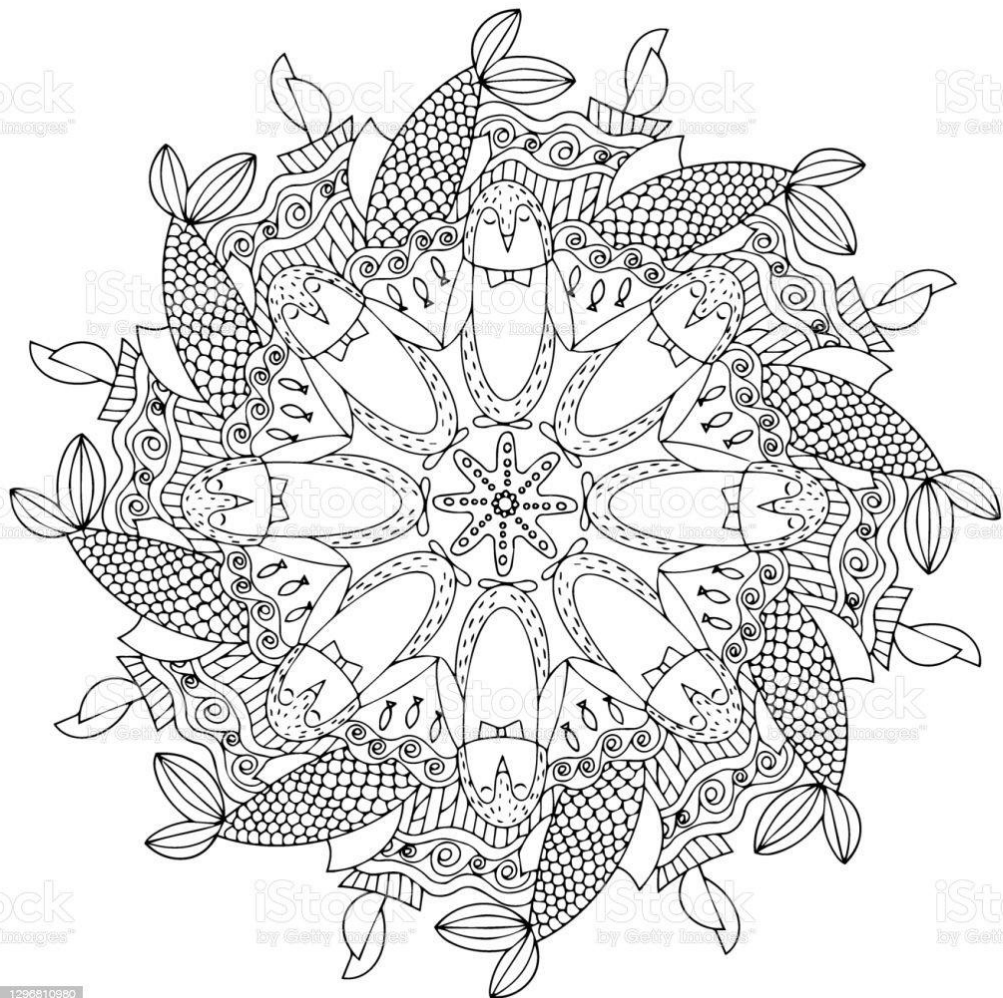
La flota, finalmente, zarpa el 24 de agosto del Puerto de San Julián con las cuatro naves que le quedaban,

dejando atrás una dura etapa.

ACTIVIDADES

- 1.- ¿Dónde crece el garoé?
- 2.- ¿Cómo fue la travesía de Atlántico?
- 3.- ¿Cómo se denomina el curioso efecto que producen las tormentas eléctricas en los veleros?
- 4.- ¿Qué curiosidades narra Pigafetta durante esta travesía?
- 5.- ¿Por qué no permitió Magallanes que la flota bajara en Río de Janeiro?
- 6.- ¿Qué encuentran en la bahía de Guanabara?

- 7.- ¿qué sabores nuevos probaron en esa tierra?
- 8.- ¿Qué pensó Magallanes cuando la costa comenzó a girar hacia el oeste?
- 9.- ¿Dónde se encontraban realmente?
- 10.- ¿Cómo se usa la semilla del falso pimentero?
- 11.- ¿Qué exploraba Magallanes tras abandonar el río de la Plata?
- 12.- ¿Cómo describía Pigafetta esta costa?
- 13.- ¿Dónde decidió invernar Magallanes?
- 14.- ¿Qué exigían los capitanes amotinados?
- 15.- ¿Cuál fue el castigo que se infringió a los amotinados?
- 16.- ¿Por qué fue perdonado Juan Sebastián Elcano?
- 17.- ¿Cómo llamaron los marineros a los indios tehuelches?
- 18.- ¿Qué ocurrió con la nao Santiago?



7.- ESTRECHO DE MAGALLANES

A finales de octubre llegan a una amplia bahía llena de laberintos de canales que llaman Bahía de Todos los Santos. El capitán decide enviar a dos naves para que se adentraran a reconocer la zona.

Durante tres días no tienen noticia de las embarcaciones. Los hombres están al límite. No hay posibilidad de comunicación ni otra manera que no sea otear el horizonte para saber qué ha ocurrido con los hombres con los que están compartiendo aventura.



Nos es difícil imaginar la emoción, cuando en ese tercer día, un tronar de disparos de lombardas y gritos de alegría los sorprende, mientras ven llegar a las dos naos con los pabellones al viento. El sueño por el que están tan lejos de su tierra se está acercando. Han encontrado un paso.

Se trata de un paso estrecho que termina en una bahía que a su vez termina en otro paso estrecho y así sucesivamente. La expedición se divide para explorar los dos canales en los que se bifurcaba aquel laberinto. Aquello sí era por fin lo que estaban buscando: el paso entre los dos mares que desde entonces llevaría su nombre.

En este momento el piloto de la San Antonio, Esteban Gómez, se enfrenta a Magallanes. Argumenta que deben volver a España para dar cuenta del descubrimiento del paso y que sean otras flotas las que vuelvan después a continuar la ruta. Ante la negativa, la San Antonio vuelve sin dar cuenta a Magallanes a España en un viaje que duró seis meses. Durante mucho tiempo se les tuvo por los únicos supervivientes de la expedición. En su camino de vuelta, Esteban Gómez y sus hombres descubren Las Malvinas.

Magallanes sigue adelante adentrándose en el estrecho que en su tramo final resultó ser un lugar de una flora extraordinaria. De aquí son originarias las araucarias.

También aquí pudieron ver en la noche las hogueras de los indígenas. Desde entonces se le llama a esta zona Tierra del Fuego.

8.- OCÉANO PACÍFICO

Nunca se supo cómo exactamente dieron aquellos hombres con la salida del estrecho navegando por esos pasos tortuosos. Ninguna de las versiones existentes ha sido históricamente constatada. Pero el día 27 de noviembre, veintiséis días después de empezar a cruzar el estrecho, la expedición, convertida en un grupo de tan solo tres naves, se encontraba en mar abierto. Magallanes no acertó a comprender que había descubierto el Pacífico hasta varias semanas después.



Esto explica por qué el 8 de diciembre tuvieron a la vista Chile y no quiso tocar tierra en esta zona que quedaría sin ser explorada hasta treinta años más tarde. En ese momento, el capitán decide dejar de navegar cerca de la costa y adentrarse en el océano sin saber lo que le iba a costar haber pasado por esas tierras sin tomar provisiones, adentrándose en la mayor extensión de agua del Planeta.

En los primeros momentos cree que ha llegado al Índico y navegan esperanzados, pensando que se acercan a las Molucas y que se han despedido para siempre de los malos momentos, de los paisajes de hielo, de las bahías laberínticas. Pero, al igual que Colón, Magallanes se equivocó pensando que la Tierra era mucho más pequeña de lo que es en realidad. Poco a poco, observando el tiempo de viaje recorrido y la extensión de agua que tenían por delante, se fue dando cuenta que era un nuevo mar, como ellos le llamaban. El buen tiempo y las aguas tranquilas hicieron que lo bautizaran con el nombre de Pacífico.

El Pacífico es un edén de islas y playas de arenas inmejorables, y aguas de azules o verdes casi infinitos. Recorrerlo, navegarlo, bucearlo es

un placer... Pero a la expedición de Magallanes no debió parecerle precisamente un paraíso. Tuvieron mala suerte en cuanto al avistamiento de Tierra. Las pequeñas islas con las que se encontraban eran atolones solitarios a los que ni siquiera podían acercarse sin encalla, como las que ellos denominaron isla de Puka Puka e Isla de los Tiburones.

El primer enemigo que les acecha es el hambre. Pero les acompañan también el calor, la soledad, la rutina del día a día en ese mar inmenso por el que navegan. En esos días mueren veinte hombres y cuarenta agonizan. Los hombres comen cuero remojado en agua salada y ratas, llegando a acordar grandes suma, una vez cobrada la parte de riqueza que suponen les proporcionarán las Molucas, a cambio de un bocado de rata.

Y si la dieta era terriblemente mala, peor fue su consecuencia: aparece el escorbuto. Una enfermedad terrible que hincha las encías y producen terribles dolores. Hambre, dolor, muertes, rutina y mar.

9.- ISLAS MARIANAS

Después de tres meses de infierno sin avistar ni una sola isla, el 6 de marzo de 1521 los vigías al fin gritaron ¡Tierra! La expedición saltó de alegría. Encontraban una isla repleta de palmeras y bananeros... pero el recibimiento no fue tan recíproco. Los nativos subieron a las naves a robar todos los pertrechos que encontraron a su paso: cuerdas, vajilla, armas y hasta una chalupa, una barcaza considerada propiedad real.



Debido a esa escaramuza, esa tierra fue bautizada por la tripulación como la Isla de los Ladrones, aunque en realidad se trata de Guam, una isla que tiene como flor nacional a la buganvilla y que forma parte del archipiélago de Las Marianas.

Una vez recuperado el bote, y tras nuevo enfrentamiento, continúan el viaje. Esta vez sí han conseguido carne y fruta. Los hombres se encuentran algo más recuperados.

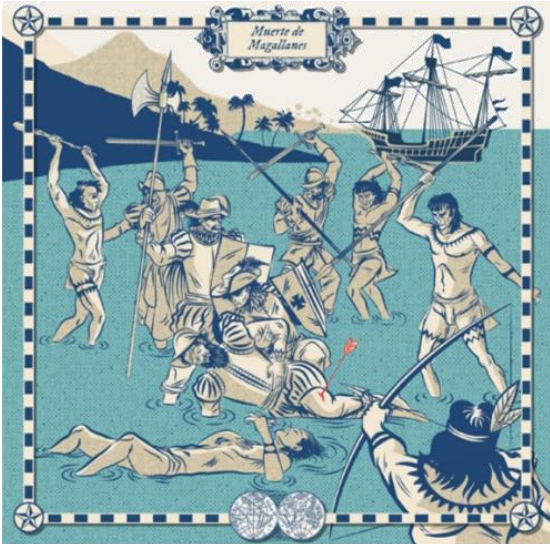
ACTIVIDADES

- 1.- ¿Cómo llamaron a la bahía llena de laberinto de canales?
- ¿Cuántos días estuvieron las dos naves que mandó Magallanes inspeccionando la zona?
- 3.- ¿Qué descubrieron estos navíos?
- 4.- ¿Cuál fue el argumento de Esteban Gómez en su enfrentamiento con Magallanes?
- 5.- ¿Qué islas descubrió la nao San Antonio a su vuelta a España?
- 6.- ¿Por qué llamaron a esa zona como Tierra de Fuego?
- 7.- ¿Cuántos días tardaron en cruzar este estrecho?
- 8.- ¿Qué error cometió Magallanes cuando llegaron al Pacífico?
- 9.- ¿Por qué bautizaron a este océano con el nombre de Pacífico?
- 10.- ¿Qué les ocurrió en él?
- 11.- ¿Cuál fue el primer enemigo que los acechó?
- 12.- ¿Cómo intentaron paliar el hambre?
- 13.- ¿Qué es el escorbuto?
- 14.- ¿Qué hicieron los nativos de las islas Las Marianas?
- 15.- ¿Cuál es la flor nacional de este archipiélago?



10.- FILIPINAS

Tras recorrer varias islas solitarias, llegan ante un grupo de unas mil situadas a muy poca distancia. Le llamaron Filipinas. Enseguida se dieron cuenta, viendo el oro con el que se adornaban los indígenas, que habían descubierto una tierra de enorme riqueza.



En Cebú, un poblado de la isla de Mactan, Magallanes entabla una relación cordial con el rey Humabón. Realiza un trato con Magallanes: le ofrece planos y mapas de la rica región, pero le pide a cambio que le dé su apoyo en el enfrentamiento que mantiene con el líder de una isla cercana, el cacique Silapulapu.

El 27 de abril de 1521, un grupo de hombres dirigidos por Magallanes se acercó a las costas donde gobernaba Silapulapu con intención de someterlos. Pero, sin saberlo, había caído en una emboscada. Cientos de nativos los esperan metidos en trincheras. Cuando pisaron tierra fueron atacados por nubes de flechas y jabalinas. Los españoles habían sido confiados. Tras una hora de lucha se produce un inesperado final: una flecha envenenada atraviesa la pierna de Magallanes, por donde no le cubría la coraza y muere.

Sus hombres ni siquiera tienen la posibilidad de recoger su cadáver, y tienen que alejarse llevándose para siempre en la retina la imagen de una horda de indígenas masacrando el cuerpo del capitán de la expedición. En Sevilla queda su testamento pidiendo ser enterrado en tierra sagrada. En aquella isla lejana queda su sueño de dar la vuelta al mundo.

Las desgracias que trajeron esta isla no acabaron en la muerte del capitán. Tras ella, Humabón supuso que era posible una venganza y que posiblemente los españoles estaban planeando traicionarles. Para evitarlo, puso en pie un plan con el que embaucó a los navegantes. El día 1 de mayo invitó a veintisiete oficiales a un banquete. Los expedicionarios acudieron sin saber que se trataba de una emboscada en la que el rey indígena los mató a todos.

La expedición está en un momento crítico. El desconcierto de los hombres debió de ser enorme. En apenas unos días, el número de hombres había sido diezmado, y habían perdido al capitán y a los oficiales. Hay que tomar una decisión y tiene que ser pronto. Están a merced de un rey sanguinario que ha asesinado a los hombres más preparados.

En ese momento no queda otra posibilidad que deshacerse de una de las naves, ya que no quedan hombres suficientes para manejar tres barcos. Deciden incendiar la Concepción para que no pueda ser utilizada por los habitantes de la isla y siguen el viaje en dos naos, una capitaneada por Gómez Espinosa (la Trinidad) y otra por Juan Sebastián Elcano (la Victoria).



Atrás dejan Filipinas, una etapa amarga como el naranjo amargo que allí descubrieron y que hoy puebla nuestras ciudades.

11.- BORNEO

En las dos naos, al mando ahora de Espinoza y Elcano, navegaban desolados por el mar de China pirateando con los comerciantes de la zona, con la voluntad férrea de conseguir el objetivo por el que habían embarcado: poner rumbo a las Molucas.

En julio la expedición arriba a Borneo, una isla selvática, llena de riquezas y con una gran diversidad de flora. Entre ellas, el jazmín real, asociado a ofrendas religiosas en muchas culturas.

Es difícil imaginar lo que supuso para aquellos hombres ver por primera vez elefantes, rinoceronte, el dragón de Komodo... o el insecto hoja que Pigafetta creyó que era una hoja que tenía vida propia.

Era una ciudad de 25000 casas, gobernada por el rajá Siripada que vivía en un fastuoso palacio custodiado por trescientos guardias. A los navegantes les llamó la atención que los borneanos supieran escribir. Los

jefes españoles fueron invitados a banquetes donde la comida se servía en porcelana fina y cubiertos de oro.

La mañana del 29 de julio, los españoles, vieron venir a algunos hombres de borneo armados. Después de la fatal experiencia que vivieron en Filipinas, temieron que iban a ser atacados y se enfrentaron a ellos. Pero se equivocaron... venían de una misión de guerra y no tenían ninguna intención de atacarles. Tras la metedura de pata, Elcano decide abandonar aquellas tierras y seguir vagando por las islas que encontraban a su paso.

12.- ISLAS MOLUCAS

El 8 de noviembre de 1521, tras más de dos años navegando, los navegantes se acercan a la isla de Tidore... ¡una de las islas Molucas!

Es difícil ponerse en la piel de aquellos hombres. Habían pasado por unas circunstancias tan duras, que es emocionante pensar en los sentimientos que inundarían a cada uno de ellos al comprender que habían conseguido el fin de su viaje: llegar al único sitio del mundo donde el árbol del clavo produce la exquisita especia tan deseada para los europeos y que



se vendía a precio de oro.

Seguramente, no podían dejar de pensar en las riquezas que tenían al alcance de la mano, en el giro que aquello daba a sus vidas. Pero es muy probable que a medida que se acercaban a la costa tuvieran un pensamiento, un recuerdo o incluso una oración para todos aquellos que quedaron en el camino.

Las Molucas son unas treinta islas pequeñas, de carácter volcánico con montañas cónicas (piramidales) de gran belleza. Actualmente forman parte de Indonesia.

En Tidore el recibimiento es muy grato. Esta isla, al igual que el resto, es también de origen volcánico, con un suelo poroso que no permite los cultivos. Pero, curiosamente, parece que la bruma perenne de la que hablaba el cronista es el ambiente ideal para que crezca el clavo.

El sultán Almansur los atendió con pompa y boato, en una canoa dorada y bajo una sombrilla de seda. Con él establecen un intercambio comercial: los españoles ofrecen la mercadería que traían a bordo, como espejos, telas, cuchillos, tijeras... todo a cambio de clavo y nuez moscada.

Una etapa del viaje ideal que habrían prolongado muy gustosamente... pero los dos capitanes sabían que no podían estar mucho tiempo. Los portugueses destacarían pronto alguna nave en cuanto supieran de su presencia. Estaban comerciando en la zona que, según el Tratado de Tordesillas, correspondía a Portugal.

Con los barcos repletos de riquezas, el 8 de diciembre se hacen a la mar. Nada más zarpar, el galeón Trinidad, probablemente víctima del largo viaje y cargado de una manera desmesurada, tiene que dar la vuelta porque una vía de agua amenaza con hundirlo. Se toma entonces una inesperada decisión: la Trinidad debe permanecer allí hasta que sea reparada. Zarparía tres meses después con el rumbo hacia el este, es decir, por donde mismo habían venido.

La Victoria, al mando de Juan Sebastián Elcano, se queda sola en la ruta de regreso hacia el oeste cargada de clavo de olor, jengibre, nuez moscada... Era tal el botín que según los cálculos de la época sirvió para amortizar los gastos que había costado la expedición.

ACTIVIDADES

- 1.- ¿Por qué se dieron cuenta de que habían descubierto una tierra de enorme riqueza?
- 2.- ¿Cuál fue el trato que realizó con el rey indígena Humabón?
- 3.- ¿Qué suceso fatídico sucede en la lucha con el cacique Silapulapu?
- 4.- ¿Cuál fue el plan que puso en pie el rey Humabón para evitar la venganza de los españoles?

- 5.- ¿Qué decidió la expedición ante esas desgracias?
- 6.- ¿Quiénes capitanearon las dos naos que quedaron?
- 7.- ¿Cuál fue el árbol que descubrieron en estas islas?
- 8.- ¿Qué flor se asocia a las ofrendas religiosas de Borneo?
- 9.- Enumera algunos de los animales que la expedición vio por primera vez.
- 10.- ¿Qué llamó la atención de los navegantes?
- 11.- ¿Cuándo llegaron a las islas Molucas?
- 12.- ¿Qué fin habían conseguido?
- 13.- Completa. *La Molucas...*
- 14.- ¿Qué intercambio comercial establecen con el sultán Almansur?
- 15.- ¿Qué le ocurrió al galeón Trinidad?
- 16.- ¿Cómo era el botín que transportaba la nao Victoria?

13.- TIMOR

A Timor arribaron antes de empezar la gran travesía a través del Océano Índico para esperar que los vientos les ayudaran a navegar. Es una isla grande, de trescientos kilómetro de longitud, montañosa y volcánica y de gran riqueza de animales y plantas que, acertadamente, aprovecharon para abastecerse. Permanecieron en ella hasta el 8 de febrero de 1522.

Si cuando Elcano y sus hombres zarparon hubieran sabido que les esperaba cinco meses sin poder pisar tierra y aprovisionarse, no habrían salido de allí. Les esperaba la etapa más dura del viaje.

14.- OCÉANO ÍNDICO

El Índico es el océano más desolado y con menos islas de los tres grandes océanos del mundo. Elcano descubrió el Índico sur y una soledad que se hacía infinita. Se vuelve a desatar el escorbuto. Regresa el hambre.

Un barco cargado de condimentos suficientes para aromatizar cientos de banquetes no sirve para dar de comer a esos hombres que vuelven a sufrir la peor de las suertes. Cada día se arrojaba al mar un cadáver. El 18 de marzo alguien gritó ¡tierra! Pronto comprobaron que era una isla solitaria con tantos acantilados que a los navegantes les fue imposible tomarla.

15.- EL CABO DE BUENA ESPERANZA

En el Cabo de Buena Esperanza, donde las masas de agua del Atlántico y del Índico luchan como en ninguna otra parte del mundo, la nao Victoria se vio lanzada contra las olas, subida de pronto a la cresta o cabeceando hacia el abismo.



Algo que era difícilmente soportable para aquella nave que llevaba sobre ella una singladura terrible, una navegación de dos años y medio por tres océanos diferentes.

Su paso costó muchas bajas humanas y el mastelero roto. Fue el suceso más dramático que vivieron los navegantes desde su salida de la isla de Timor.

16.- CABO VERDE

El miércoles 9 de julio la Victoria llega a la isla de Cabo Verde. Ha sido un recorrido difícil desde que doblaron el Cabo. Cinco meses de navegación sin hacer escala en tierra, con muchas bajas humanas y supervivientes terriblemente agotados y hambrientos. La nave, herida de muerte, hacía agua.

Los hombres saben que es una isla portuguesa, pero la desesperación, la falta de provisiones y el mal estado de la nave producido al doblar el Cabo les obliga a fondear.

Fue en Cabo Verde cuando se darán cuenta, atónitos, de que viajando alrededor del mundo han perdido un día. El calendario de la nave está en el día miércoles, mientras que en Cabo Verde ya es jueves. ¿Dónde nos hemos dejado un día?, pensarían los navegantes.

Como no querían tener problemas con los portugueses, ya que en parte de su viaje habían recalado y recogido especias de territorio perteneciente a la corona portuguesa, Elcano idea una estrategia: cuenta a los habitantes de Cabo Verde que pertenecen a una flota que viene de América y, prudentemente, sólo fondea frente a la costa sin entrar en puerto.

Desde allí envía a varios hombres a surtirse de provisiones. Pero parece ser que alguno de ellos contó que pertenecían a la escuadra de Magallanes.

Inmediatamente Elcano desplegó velas, poniendo esta vez ya rumbo a casa.

17.- LLEGADA A SANLÚCAR

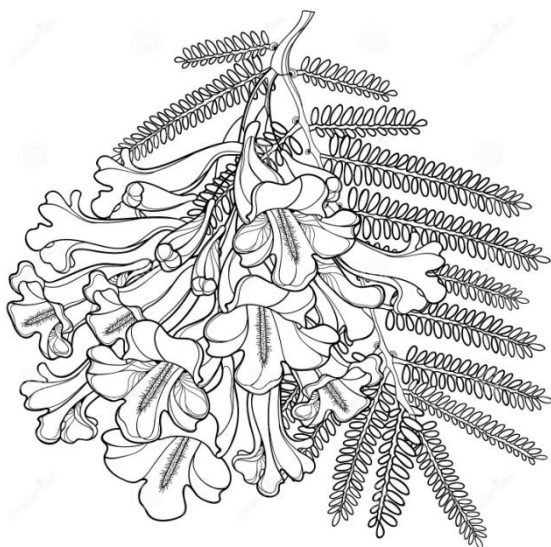


Sin satélite, sin teléfono y sin internet, estar comunicado en el mar en esos tiempos era misión imposible. Los barcos partían de los puertos sin fecha de regreso, con hombres que dejaban a sus familias en tierra sin saber siquiera si conseguirían volver, con la única esperanza de que quizás, algún día, la suerte les cambiara la vida.

¿Os imagináis cómo serían las caras de sorpresa de aquellos sanluqueños cuando vieron llegar el 6 de septiembre de 1522 a una nao Victoria sin fuerzas, comandada por Elcano? Pues imaginaos cómo se quedarían cuando aquella embarcación ajada, con el velamen hechos jirones y los

aparejos podridos, unos pocos hombres regresan de un viaje único, de una aventura inimaginable.

Para la población de Sanlúcar son dieciocho navegantes con aspecto fantasmal y rostros cadavéricos que, después de más de tres años de viaje, besan el suelo nada más bajar de la nave. Para el Rey de España significa una buena noticia que Elcano le transmite desde allí mismo: habían dado la vuelta al mundo.



La noticia debió correr como la pólvora, porque sólo dos días después una multitud acudió a verlos desembarcar en Sevilla. La ocasión lo merecía. Era un momento histórico.

El valor de las especias que trajeron fue tal que sirvió para pagar los gastos de la expedición sufragados por el rey e, incluso, generar beneficios. Un enorme negocio que ellos conocían, y que explica los tremendos esfuerzos y peligros que tuvieron a soportar estos dieciocho supervivientes. Entre ellos, Antonio Pigafetta, al que le debemos toda la información de la mayor gesta marítima de la Historia.

¿QUÉ HUELLA NOS HA DEJADO?

Cuando lo que quedaba de la expedición de Magallanes volvió a Sevilla, no cabe duda de que el mundo había cambiado para siempre. Aquellos dieciocho hombres al borde de la muerte que desembarcaron de la nao Victoria eran las primeras personas que habían dado la vuelta al mundo.

Para nosotros, hoy en día esto no sería ninguna hazaña; podría hacerse en poco tiempo recorriendo los 60.440 km que mide el Planeta en un avión. Pero para valorar este viaje y tener en cuenta lo que significó, hay que pensar en algo que en nuestros días cuesta creer: en el momento en que ellos pusieron el pie en el puerto de Sanlúcar y luego en el de Sevilla eran

los únicos que podían dar fe de que la Tierra es redonda, de que sus dimensiones son enormes y que detrás de América hay otro mar donde no existen los monstruos ni los cíclopes, pero en el que ellos sufrieron las tormentas, el hambre y las dificultades.

Es fácil imaginar la sorpresa y la curiosidad de las personas que esperaban congregadas en Sevilla a que la nao Victoria al fin atracara. Y si ponemos un poco de oído, seguramente nosotros seremos también testigos en nuestra mente de todas las historias que aquellos marinos contarían a quienes los escuchaban. La suya fue una gran aventura.

¿Cómo explicarían que navegando hacia el oeste habían perdido un día? ¿Qué al llegar a Cabo Verde en la isla era jueves mientras en el calendario de la nao Victoria todavía era miércoles? ¿Cómo sentarse delante de un mapa a dibujar todos esos territorios nuevos que habían descubierto y a los que ellos mismos habían puesto nombre? Montevideo, Bahía de San Julián, Cabo de las Once mil Vírgenes, Estrecho de Todos los Santos, Mar Pacífico, Tierra del Fuego, Filipinas...



Probablemente hasta los diccionarios y los libros de la época cambiaron. Poco a poco tuvieron que ir recogiendo y añadiendo a sus páginas todos los nombres y las definiciones que aquellos hombres traían consigo sobre las nuevas razas (como los gigantes Patagones), los nuevos animales (guanaco, pingüinos, nuevas especies marinas...), las plantas que exportarían y cambiarían el paisaje del mundo (palmeras, buganvilla, naranjo amargo, araucarias), la gastronomía conocida (patata, maíz, piña, coco) y las extrañas lengua que iban conociendo a su paso.

Todas las noticias que traían eran buenas para España. La expedición había cumplido con su misión de encontrar un nuevo paso hacia el comercio de las especias de Asia. Daban fe de que América, que todavía estaba empezando a ser explorado después de su descubrimiento por Colón apenas unos años antes, era un nuevo continente independiente lleno también de riquezas. El paso del sur que habían descubierto y explorado, ahora llamado Estrecho de Magallanes, hacía posible para los españoles una nueva vía para llegar al Pacífico.

expedición de Magallanes puede decirse que esos intercambios articularon el inicio de lo que hoy en día denominamos globalización.

Desde el punto de vista de la botánica hubo un intercambio recíproco. Los navegantes que partieron de Sevilla iban cargados de plantas frutos y alimentos propios de la zona para consumir y comerciar con los indígenas en el otro lado del océano (aceite de oliva, vino de Jerez, higos, etc.). A la vuelta, trajeron consigo como legados muestras, relatos y dibujos de aquellas personas, animales y plantas descubiertas, de todo aquello que les resultó valioso, extraño o desconocido.

En los sucesivos viajes de exploración se llevó a cabo tal elevado tráfico de estas plantas entre los dos continentes, que muchas arraigaron en nuestra tierra para llegar a convertirse en locales. Es el caso, por ejemplo, del naranjo amargo, tan enraizado hoy en la ciudad de Sevilla que en los países anglófonos es conocido como *Seville orange* (naranja de Sevilla).

ACTIVIDADES

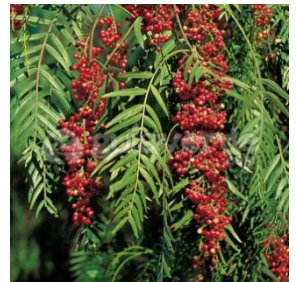
- 1.- ¿Para qué arribaron en Timor?
- 2.- ¿Qué le esperaba a la salida de esta isla?
- 3.- ¿Qué desgracias sufren en el océano Índico?
- 4.- ¿Qué supuso el paso del Cabo de Buena esperanza?
- 5.- ¿Por qué fondearon en territorio portugués?
- 6.- ¿Qué los dejó atónitos?
- 7.- ¿Cuál fue la estrategia que ideó Elcano para no tener problemas con los portugueses?
- 8.- ¿Cómo era la travesía en barco en aquella época?
- 9.- ¿Cuándo llegaron a Sanlúcar?
- 10.- ¿Cuántos marineros lograron llegar de regreso?
- 11.- ¿Cuál fue el valor de las especias que trajeron?
- 12.- ¿A quién debemos la información de esta gesta marítima?

- 13.- ¿Cuánto mide nuestro planeta?
- 14.- ¿Qué se demostró con este viaje?
- 15.- ¿Qué tuvieron que recoger y añadir los libros de aquella época?
- 16.- ¿Qué hacía posible el Estrecho de Magallanes?
- 17.- ¿Cómo fueron recompensados Elcano y Magallanes?
- 18.- ¿Qué se produce en todo viaje?
- 19.- Enumera algunas que experiencias que trajeron consigo.
- 20.- ¿Qué nombre se le da a la naranja amarga en los países anglosajones?
- 21.- Escribe el nombre de las siguientes plantas: *drago*, *jacaranda*, *falso pimentero*, *araucaria*, *buganvilla*, *naranjo amargo*, *jasmín real*















- Especie de un género de coníferas del área meridional de Sudamérica, con ejemplares de hasta 50 m de altura.
- Conjunto de islas agrupadas.
- Arma portátil con un arco y un soporte de madera que dispara flechas o saetas.
- Especia muy apreciada, de la corteza aromática y de agradable sabor del árbol de la canela originario de Ceilán.
- Especia muy valiosa, de fuerte aroma y sabor, es el capullo seco del clavelo, árbol originario en exclusiva de las islas Molucas.
- Ave marina de tamaño considerable y alas de gran envergadura.
- Enfermedad causada por la falta de ingesta de vitamina C.
- Paso angosto entre dos masas de tierra que comunica mares u océanos.
- Cada una de las dos mitades en que puede dividirse la esfera terrestre.
- Línea imaginaria que traza un semicírculo de polo a polo sobre la esfera terrestre.

